TRIBUNA

El Foro de Galway

Las ideas, las propuestas sociales, políticas o económicas, necesitan, como los productos comerciales, escaparates donde puedan ser contempladas por el público, adecuadamente valoradas, y, en su caso, ejercer en plenitud su vis atractiva. Con frecuencia los Jefes de Gobierno, ministros o primeros ejecutivos de las empresas aprovechan determinados encuentros, jornadas o foros, donde está presente un público cualificado y tienen una cobertura mediática asegurada, para comunicarse con la sociedad en general o con los colectivos a los que se dirigen en particular.

En el mundo hay un buen número de foros cualificados donde además de la función antes descrita, se produce el encuentro personal entre líderes que, bien por su procedencia geográfica o por su área de competencia, no pueden verse con frecuencia. Algunos hay, incluso, que sólo tienen está función, sin afán de visibilidad (como es el caso del Club Bilderberg, en Europa –ver el número de *Época* que aparece hoy en los quioscos–, o de los encuentros de la Fundación Eisenhower, en EEUU). En el mundo hay muchos foros. Unos mas notorios que otros. Detrás de ellos siempre hay una personalidad relevante con visión, liderazgo y capacidad de convocatoria. En Europa hay tres importantes. Uno de ellos –el más conocido– es el de Davos, con relieve mundial. Han sido asiduos, desde España, Rato o Martin Varzawsky, entre otros. Otro es el Foro Ambrosetti, impulsado hace varias decenas de años por Antonio Ambrosetti, que cada año, a principios de septiembre, reúne en el Hotel Villa d'Este, a orillas del Lago di Como, a un par de docenas de notables de la escena internacional. Tuve la suerte y el privilegio de participar, como observador, en uno de esos encuentros hace dos años. Tomando un refresco en la terraza del hotel, frente al lago, puede observarse como el resto de las mesas están ocupadas por gente como Mario Monti, Yasser Arafat, el presidente de Nokia, el inventor Dean Kamen, el primer ministro de Suecia o José María Aznar. Durante tres distendidos días, las agendas se relajan y se combina el descanso con el trabajo. En aquellas jornadas, Aznar era una de las estrellas. Él arrastró a una colmena de periodistas españoles que igualmente deambulaban por aquel rincón del norte de Italia. Su rueda de prensa fue seguida por cincuenta periodistas españoles e internacionales. Aznar, en Cernobbio –es el término municipal donde se encuentra Villa d'Este–, hacía también política nacional, que no abandona nunca a un presidente del Gobierno. Otro foro especialmente relevante es el de Formentor. Organizado por la Fundación Repsol YPF, tiene una clara vocación mediterránea. José Luis Díaz Fernández ha conseguido año tras año mantener un nivel de ponentes de primer nivel internacional. La convocatoria de Formentor juega, definitivamente, en la liga de Davos o Villa d'Este.



Javier Cremades

Justo antes del verano, tuve la oportunidad de participar en el nacimiento de una iniciativa de estas características que está llamada a convertirse en otro de esos espacios de encuentro, comunicación, reflexión y participación en la vida pública: el Foro de Galway. En el encuentro intervinieron, entre otros, Al Gore, varios ministros británicos e irlandeses, el ministro de Asuntos Exteriores de Turquía y una nutrida representación del mundo académico y empresarial europeo. La iniciativa de la convocatoria, formalmente bajo el paraguas de la Cámara de Comercio de Galway, partía de Declan Ganley, uno de los jóvenes empresarios de mayor éxito en Europa. En ese foro se debatió sobre el proceso de construcción europea y el modelo de unión al que se pretende llegar. Recogí algunas de las ideas que entre todos manejamos en ese Foro en una Tercera de *ABC* (Europa en su laberinto) el 28 de junio pasado. Ganley consiguió juntarnos a un grupo de interesados en Europa. Allí todos aprendimos. La repercusión del primer Foro de Galway fue, sobre todo, a nivel local en Irlanda. Si Ganley y sus colaboradores mantienen su trabajo en pocos años habrá quedado listo para ser aprovechado por todos un nuevo lugar de encuentro para que el intercambio de ideas y la reflexión siga enriqueciendo al mundo.